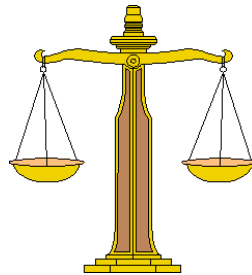




La Senda Antigua – Iglesia Pentecostal

P.O. Box 8169
Glendale, Arizona, 85312
(623) 776-7917

EL BALANCE



By Ron Becton

No mucho tiempo atrás yo note que mi carro comenzaba a vibrar bastante. Cuando me aproximaba a las 45 millas por hora el carro entero vibraba descontrolado. Fuí donde el mecanico y me dijo que las llantas del carro estaban fuera de balance, que esa vibración se pondría peor y que las llantas terminarían arruinadas a menos que fueran balanceadas lo mas pronto posible.

Asi como las llantas desbalanceadas en el carro, se puede encontrar la vida personal del cristiano o de la iglesia cuando no se toma en cuenta los efectos de la vibración que indican el comienzo de la ruina espiritual y desgaste por causa del desbalance. El mecanico hizo el trabajo de balance en las llantas y una vez más mi carro se sintió como nuevo.

Muchas veces cuando una parte de nuestra vida cristiana se va fuera de balance la tendencia es de ir de un extremo hacia el otro extremo. Esto lo que hace es agravar el problema de desbalance. Hay muchos ejemplos de esto.

La ley y la gracia necesitan estar en balance. Algunos reaccionan a un legalismo formal ignorando completamente lo que dijo Jesús en Mateo 5:17, “No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir.” La fe y las obras necesitan estar en balance. A algunos les encanta leer la epístola a los Romanos solamente (que contiene verdades vitales) pero actúan como si la epístola de Santiago nunca dijera que, “la fe sin obras es muerta” (Santiago 2;26).

El fruto del Espíritu y los dones del Espíritu necesitan estar en balance. Algunos se separan completamente de los dones del Espíritu porque ellos dicen que han visto alguna falta del fruto del Espíritu envuelta en algunos de los dones del Espíritu. Ciertamente los dones del Espíritu no deben ser enfatizados sobre el fruto del Espíritu. Todos los que descuidan el fruto y exaltan los dones corren el riesgo del fanatismo y posible heregía. Los dos deben ser balanceados en la vida cristiana. Dios no estableció Su iglesia simplemente para que sea buena, aunque esto es primario y absolutamente esencial, pero la estableció también para que haga lo bueno. A través del fruto del Espíritu nosotros enseñamos Su naturaleza -Su amor, gozo, paz, longanimidad,-



La Senda Antigua – Iglesia Pentecostal

**P.O. Box 8169
Glendale, Arizona, 85312
(623) 776-7917**

pero nosotros todavía tenemos que hacer Su trabajo. La iglesia será el cuerpo de Cristo solamente si hace ambos, vivir la vida y hacer el trabajo de Jesús.

Otras áreas de nuestra vida también necesitan balance. Algunas veces en nuestro esfuerzo de estar correctos, hacemos lo incorrecto. El siguiente comentario de A. W. Tozer explica esto muy bien:

En nuestra determinación de ser rectos nos convertimos en imprudentes. Valentía y sumisión son cualidades compatibles; ambas son encontradas en Cristo en perfecta proporción y ambas muestran su belleza en los conflictos que tuvo con Sus enemigos.

En nuestro deseo de ser francos nos hacemos rudos. Sinceridad sin rudeza fue siempre encontrada en la humanidad de Cristo Jesús. El cristiano que pretende que llamarle siempre a lo negro, negro es como si terminara llamándole a todo lo que ve negro.

En nuestro esfuerzo de ser vigilantes nos convertimos en una persona que sospecha de todo. Porque tenemos muchos adversarios, la tentación que le viene al que sospecha de todo es ver enemigos hasta donde no existen. Porque nosotros estamos en conflicto con el error, tendemos a desarrollar un espíritu de hostilidad hacia cualquiera que no esta de acuerdo con nosotros en cualquier cosa. A Satanás le importa poco si es que vamos tras una falsa doctrina o meramente nos convertimos en amargados. Cualquiera que sea el caso el gana.

Hemos tocado solamente algunas áreas de desbalance. ¿Cómo podemos corregir esto? Nosotros somos instruidos a conocer el consejo completo de Dios. Nosotros podemos leer la Biblia entera para descubrir una vida cristiana mucho más balanceada. Nosotros debemos mantener continuamente la vida de Jesucristo frente a nosotros: “puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de El sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.” Entonces podremos reexaminar la vida de la iglesia primitiva para que no nos conformemos con el “status quo” de hoy.

Alguien ha sugerido otra bienaventuranza para nuestro tiempo “Bienaventurado los balanceados, porque ellos nunca caeran al lado profundo.”